

# EL MUNDO

Sábado, 19 de marzo de 2005. Año XVII. Número: 5.577.

## MUNDO

**EL FUTURO DE EUROPA / La alianza entre Bruselas y Moscú superará la simple cooperación y será debatida en una cumbre bilateral, el 10 de mayo / Los cuatro gobiernos exigen a Siria la retirada «total e inmediata» del Líbano**

## **Zapatero, Schröder y Chirac ofrecen a Putin crear «una comunidad de destinos» con Rusia**

**El presidente del Gobierno afirma que su presencia en la cumbre «certifica» el compromiso de que España esté «en primera línea» en Europa**

MARISA CRUZ. Enviada especial

PARIS.- Francia, España y Alemania ofrecieron ayer a Vladimir Putin crear una «comunidad de destinos» entre Rusia y la Unión Europea. El proyecto, a medio camino entre la simple cooperación y la más profunda asociación, debería concretarse en la próxima cumbre que mantendrán Los Veinticinco con Rusia el 10 de mayo. En ella, se prevé acordar un plan de acción en cuatro terrenos: libre circulación de personas; aproximación de prácticas comerciales y económicas, promoción de los Derechos Humanos y colaboración en el fomento de la paz y la estabilidad en el mundo.

El de ayer ha sido el estreno del presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, en una reunión al más alto nivel con tres de las grandes potencias europeas: Francia y Alemania -socias de la Unión- y Rusia. Para Zapatero su presencia en París como parte del núcleo motor que impulsa la política exterior y de seguridad comunitaria, no hace sino «certificar» su compromiso de situarse «en primera línea» de Europa.

El eje franco alemán español, que anoche se escenificó en París, ha dado su primer paso de gran alcance impulsando, en nombre de toda la Unión, una nueva relación con Moscú que, como reconoció Chirac, «no será fácil» pero resulta «imprescindible para avanzar por la vía de la paz, la estabilidad y la democracia».

Putin, respondió a la mano tendida de los tres socios europeos confirmando su compromiso con el «objetivo común de hacer valer un orden de justicia y democracia, con respeto al Estado de Derecho».

### **La política en Chechenia**

Putin, acosado en los últimos tiempos por su oscura política en relación con Chechenia, sus tensiones con Ucrania y su laxo respeto a muchos de los derechos y libertades de los ciudadanos, reclamó que el nuevo proceso de acercamiento y colaboración sea «transparente y previsible» y pidió expresamente que no se caiga en lo que denominó como «divisiones estereotipadas».

El canciller alemán, Gerhard Schröder, recordó que Europa sólo podrá estar a la altura de los desafíos políticos y económicos que plantea el nuevo siglo si sella un compromiso firme de cooperación cuya próxima etapa, dijo, debe ser la de «intentar resolver de forma mancomunada los graves problemas de la escena internacional». Y citó: Oriente Próximo, Irán, Irak, China...

Zapatero, por su parte, insistió en que «tanto desde el punto de vista económico como de la seguridad colectiva, es de importancia vital fortalecer la relación entre Rusia y la UE».

La más que cálida acogida que los viejos socios europeos han prodigado al presidente ruso no ha sido obstáculo para que también se le haya hablado con claridad. Chirac, por ejemplo, apuntó que, en su encuentro a solas con Putin, había repasado todos los asuntos en los que existen puntos de fricción. Zapatero también hizo notar sus discrepancias, vestidas de respeto diplomático, con la política que Moscú despliega en relación con Chechenia.

Putin no hizo referencia alguna a la guerra interminable de Chechenia, pero sí se refirió a Ucrania asegurando que «ni siquiera merece la pena mencionar la posibilidad de ruptura» entre Moscú y Kiev.

La cuestión iraní también fue ampliamente abordada por los cuatro líderes. Todos aseguraron estar de acuerdo en la obligación que tiene Teherán de garantizar que no pretende hacerse con el arma nuclear, pero al mismo tiempo le reconocieron el pleno derecho a desarrollar la tecnología nuclear para usos civiles.

Ayer, los cuatro suscribieron un comunicado exigiendo a Siria el cumplimiento de la resolución 1.559 de la ONU, que implica la retirada «total e inmediata» de el Líbano. Además, en el texto se plantea la necesidad de enviar observadores internacionales a las elecciones que se celebrarán en este país.